

Carmina tragica III **(escrito y enviado a la lista general de la UNA el 25 octubre de 2021)**

Con los últimos rayitos de autonomía universitaria que, rodeada de tinieblas, tiembla de miedo y de frío, le dedico este poema a la Universidad de mis entrañas:

Soy un hereje irredimible, porque me he expresado contra estas vacunas... y me he manifestado contra estas vacunas, no con las respuestas que tengo (de la cuales yo mismo dudo de manera insidiosa y turbulenta) ... sino con las preguntas que llevo clavadas como espinas, algunas en mi cabeza y otras en mi corazón, que no dejan mi consciencia respirar en paz.

¿Es incuestionable la actual definición de pandemia?, ¿ha influido esta definición en el actual estado de emergencia?, ¿son adecuadas las pruebas para determinar el contagio?, ¿dan falsos positivos?, ¿qué se puede decir de la forma como se determina la muerte por esta pandemia?, ¿hay una definición unificada, verificable e inequívoca?, ¿son cuestionables las tasas oficiales de contagio y mortalidad?, ¿pueden ser manipuladas estas cifras?, ¿son cuestionables los estudios sobre la eficacia o la seguridad de las vacunas?, ¿beneficiaría a alguien su eventual manipulación?, ¿quiénes toman las ganancias y quiénes asumen los riesgos y las consecuencias?, ¿qué papel tienen, en todo esto, los medios de información masivos y los medios de información especializado?

... ¿existen otras personas que hagan estos cuestionamientos?, ¿por qué casi no las escucho?, ¿por qué están tan apagadas sus voces?, ¿dónde están expresadas sus reflexiones y manifestados sus sentimientos?, quizás ellos, como yo, son tachados de salvajes, ignorantes y malvados, y están censurados ad- portas en los medios.

Soy un hereje irremediable, mi destino es la más encendida hoguera... y voy a la hoguera, no por las respuestas que tengo (totalmente desoídas por la sociedad, siempre insignificantes e irrelevantes para la gigantesca maquinaria mediática) ... sino porque tengo dudas que horrorizan, porque cuestiono lo incuestionable y pregunto lo prohibido.

¿Son incuestionables las multinacionales farmacéuticas?, ¿tienen antecedentes de corrupción, soborno o conducta inmoral?, ¿se han coludido gobiernos y multinacionales farmacéuticas para lograr grandes ventajas económicas a toda costa?, ¿tiene algo que decirnos las experiencias de las pandemias anteriores, por ejemplo, la A1N1?, ¿son humanitarios, filantrópicos y desinteresados los motivos de estas multinacionales?, ¿existen puertas giratorias entre las gerencias de farmacéuticas, los cargos en la OMS y los puestos en algunos Gobiernos?, ¿quiénes financian las investigaciones de contagio, mortandad, eficacia y seguridad de estas vacunas?, ¿quiénes financian los centros de investigación, los observatorios de salud, los congresos médicos, las campañas de los gobiernos y los préstamos a países pobres?

... ¿existen otras personas que hagan estos cuestionamientos?, ¿por qué casi no las escucho?, ¿por qué están tan apagadas sus voces?, ¿dónde están expresadas sus reflexiones y manifestados sus sentimientos?, quizás ellos, como yo, son tachados de salvajes, ignorantes y malvados, y están censurados ad- portas en los medios.

Soy un hereje insalvable, ya siento las llamas tocando mi carne y sigo blasfemando sin parar... y blasfemo, no con las respuestas que tengo (profusamente descalificadas por los tecnócratas, jamás rivalizaron contra su “verdad absoluta”, casi universalmente aceptada) ... sino que blasfemo insurrecto con mis interrogaciones llenas de recelo, descreimiento y suspicacia.

¿Son incuestionables las instituciones supranacionales?, ¿son incorruptos los gobiernos nacionales?, ¿esta pandemia los ha convertido en adalides de nuestro bienestar?, ¿se acabaron sus intereses políticos y económicos porque ahora están dedicados a nuestro bien?, ¿por qué se les ha otorgado poderes plenipotenciarios a las autoridades supranacionales y nacionales, incluso sobre la libertad, la consciencia y los cuerpos de las personas?, ¿por qué se les ha colocado sobre la autonomía universitaria?, ¿avasallada la consciencia individual y sometida la conciencia social, quién los vigila?, ¿por qué cesarían las autoridades gubernamentales de repetir la palabra “emergencia, emergencia, emergencia” que tanto poder les da?, ¿cuándo va a acabar la emergencia?, ¿por qué habrían de declararla acabada?, ¿por qué habrían de combatirla?, ¿qué sigue después: emergencia por seguridad nacional, por ataque terrorista, por desastre natural, por contaminación ambiental, por apagón tecnológico, por desabastecimiento, por invasión extranjera, por crisis energética?, ¿por qué no habrían de construir ellos mismos sus propias emergencias, ad-hoc, si tanto poder les da?, ¿cuál es el futuro de los derechos laborales, la libertad de tránsito, la protección de la privacidad, las luchas sociales, la transparencia de las instituciones, el control de los gobiernos por las personas?

... ¿existen otras personas que hagan estos cuestionamientos?, ¿por qué casi no las escucho?, ¿por qué están tan apagadas sus voces?, ¿dónde están expresadas sus reflexiones y manifestados sus sentimientos?, quizás ellos, como yo, son tachados de salvajes, ignorantes y malvados, y están censurados ad-portas en los medios.

¡Sócrates!... dime... ¿qué sabios pensamientos pasaron por tu magnánima alma cuando tomabas la Copa con la Cicuta, mientras tus fieles discípulos escuchaban tus enseñanzas, llenas de luz y de ánimo?... tú, enseñabas, enseñabas y enseñabas... ¡qué valentía inspiradora!... ellos, lloraban, lloraban y lloraban... yo también lloro, pero mis lágrimas no logran aplacar a quienes, diligentemente, apilan leños de inquisición bajo mis pies... y bajo los pies de aquellas sufridas personas, descalificadas como herejes.

¡Jesucristo!... dime... ¿qué amorosos sentimientos pasaron por tu Divino Corazón cuando tomabas la Copa de la Pasión, mientras tu devota Madre recibía tus bendiciones, llenas de ternura y de esperanza?... tú, perdonabas, perdonabas y perdonabas... ¡qué santidad purificadora!... ella, lloraba, lloraba y lloraba... yo también lloro, pero mis lágrimas no logran mitigar las poderosas llamas de inquisición, que devoran infatigables mis carnes... y las carnes de aquellas afligidas personas, anuladas como herejes.

Carmina tragica IV
(escrito y enviado a la lista general de la UNA el 15 octubre de 2021)

Con los últimos suspiros de autonomía universitaria que, moribunda, yace tirada en el suelo, le dedico este poema a la Universidad de mis amores.

¡Felicidades, ya tenemos Santa Inquisición!, ya tenemos La Verdad Absoluta que la justifica, el demiurgo del cientificismo nos la garantiza. Es la Luz que lo ilumina todo, todo lo que se opone son tinieblas, oscuridad y muerte. Quien la niega va a conocer las insondables llamas del Infierno, donde el gusano nunca muere, donde solo hay rechinar de dientes, llanto y desesperación.

... sí, todo está escrito allí, en The Lancet, Nature, Harvard Health Journal, y demás Sagradas Escrituras, donde está contenida toda La Verdad Absoluta, sí, todo está allí, con una claridad meridiana, ¿acaso no lo ven, insensatos?

¡Felicidades, ya tenemos Santa Inquisición!, ya tenemos un ejército de expertos epidemiólogos e ilustres médicos, ungidos con premios, reconocimientos y títulos, sumos sacerdotes y sacerdotisas, inquisidores de la Verdad Absoluta, que ya cumplen con la Eterna Labor de dictar leyes sobre nuestros cuerpos, nuestras consciencias y nuestra libertad, por nuestro bien, desde luego. Su virtud y pureza están más allá de todo cuestionamiento. Ya los emperadores, reyes y reyezuelos se arrodillan, pastoreados hábilmente por Su Santidad, la OMS, quien incorrupta e insobornable, exclama “Emergencia, emergencia”, palabras cabalísticas y llenas de misteriosa potencia. Toda autoridad ya le ha cedido su poder: jueces, ministros, directores y presidentes... ¿cómo puede estar equivocada Su Infalible Santidad?, ¿qué grandiosa es?, ¿quién se atrevería a oponérsele?

... son incorruptos, ni siquiera se atrevan a pensar mal... no, no y no... no es por dinero, no es por poder... la enorme acumulación de riqueza y poder que ves son bienes temporales, son medios necesarios para continuar con la Eterna Labor, ellos solo piensan en salvarnos, son Siervos de la Verdad.

¡Felicidades, ya tenemos Santa Inquisición!, ya tenemos el bautismo de las vacunas, que nos dan la vida, que nos traen la paz... ¡vacunaos, vacunaos!... ¿qué esperan ignorantes, salvajes y paganos de todo pelaje?... ¡arrepentíos, arrepentíos!... ¿acaso no ven que han venido para librarnos de nosotros mismos?... ¡convertíos, convertíos!... ¿acaso no ven que los Iluminados Laboratorios lo hacen todo por nuestra salud de alma y cuerpo?... ¡inmunizaos, inmunizaos!... ¿acaso no comprenden Su Mensaje Salvador?... ¡arrodillaos,

arrodillaos, y descubrid tu brazo para recibir la primera dosis, y la otra dosis, y la otra!, es una Eterna Labor. Has de saber que es pecado cuestionar, no te atrevas a hablar, ni siquiera lo pienses. La Eterna Labor ya está cumpliéndose, las tinieblas no podrán contra ella, la Verdad Absoluta ha sido revelada, ya todo está dicho, debate cerrado para siempre, ya están los datos obtenidos y realizadas las investigaciones, ya están replicados los experimentos y validados los resultados, ya están publicados en las Sagradas Escrituras, ya son canónicos, y el canon es inspirado por el divino demiurgo del cientificismo. Quien diga lo contrario miente; blasfema contra la Verdad Absoluta, contra Su Reino Eterno, contra Su Santidad y contra sus sacerdotes y sacerdotisas

... sí, todo está escrito allí, en The Lancet, Nature, Harvard Health Journal, y demás Sagradas Escrituras, donde está contenida toda La Verdad Absoluta, sí, todo está allí, con una claridad meridiana, ¿acaso no lo ven, insensatos?

¡Felicidades, ya tenemos Santa Inquisición!, ya las multitudes obedecen, claman por el bautismo de la vacuna, vitorean a Su Santidad. Las muchedumbres cumplen los ritos y protocolos, son como ovejas guiadas por un Sabio Pastor. Los pueblos aman Su Reino Eterno, y besan sumisos los anillos de Sus sacerdotes y sacerdotisas, nadie mueve un dedo sin su consulta, sin su aprobación, todos se someten y están pendientes de lo que dicen en los medios, son estrellas que guían nuestros pasos. Su misión es protegernos, sobre todo de esos rebeldes e infectos herejes... al gueto con ellos y ellas... que no coman, que no beban, que no respiren... se lo merecen, todo castigo es poco para estos chiflados irracionales... ¿cómo se atreven a blasfemar?... que los escarmienten para que se enteren que La Verdad Absoluta no se cuestiona, no se contradice ni con el pensamiento... que les den unos días para que se arrepientan, y si no: al gueto; sí, pónganles una seña visible, para que se noten, para que los apedreen en las calles... o mejor aún, a la hoguera con ellos y ellas... sí, porque piensan mal, sospechan, dudan, no tienen fe, hablan contra Su Santidad, la OMS, contra The Lancet, Nature, Harvard Health Journal, y demás Sagradas Escrituras, contra los Iluminados Laboratorios que lo hacen todo por nuestra salud de alma y cuerpo, contra el bautismo de las vacunas. No importa si son campesinos, artesanos, científicos, filósofos o poetas, debe acabarse con estos enfermos y contagiosos herejes, retirarles sus credenciales, exponerlos al fracaso, desfinanciarlos, despedirlos, acallarlos, acabar con su prestigio. Es necesario eliminar estos ignorantes, ridículos y desobedientes, y sobre todo impedirles que pongan siquiera un dedo en las Sagradas Escrituras, que jamás manchen La Verdad, que es Santa, Inmaculada y Absoluta... después vendrá la paz. Para esta tarea debemos confiar en la Santa Inquisición y sus comisarios

... son incorruptos, ni siquiera se atreven a pensar mal... no, no y no... no es por dinero, no es por poder... la enorme acumulación de riqueza y poder que ves son bienes temporales, son medios necesarios para continuar con la Eterna Labor, ellos solo piensan en salvarnos, son Siervos de la Verdad.

¡Ahhhhhh, qué hermoso!, ya tenemos La Verdad Absoluta... ¿no se habían dado cuenta?, es prístina, consoladora, pura, eterna, arrebatadora. Con ella no podemos estar equivocados, con ella estamos del lado correcto de la Historia, con ella tenemos el Absoluto Derecho. Sí... a la hoguera con los pestilentes herejes, adoradores del mal... y con ello vendrá la salud y la paz.